

POR UNA NUEVA INTERPRETACIÓN DE LA TEORÍA DE LAS IDEAS

*Alicia García Fernández**

RESUMEN

El término phytourgo tiene importancia en el contexto de la naturaleza y la participación de las Ideas (*Rep.* X 597d). Se aplica tanto al arte de imitar como a la producción de objetos por un artesano, además aparece en el contexto de generación de los seres vivos pero en ningún caso en la creación de las Ideas.

Palabras clave: Dialéctica. Ideas. Mito. Participación. Phytourgo. Semilla. Unidad.

ABSTRACT

Plato's phytourgo is not a mythical figure used to give an allegorical and unreal account of the creation of the world but a central concept of his cosmology and ontology. This paper considers its relationship to the Forms and proposes some hypotheses about its nature apparently contradictory in the *Republic* (X, 596c, 597a-c).

Keywords: Dialectic. Idea. Myth. Participation. Phytourgo. Semence. Unity.

Introducción

Platón ha pasado a la historia como el autor de la “Teoría de las Ideas”, sin embargo, Platón nunca elaboró una teoría de las ideas como tal. Cómo este mundo, en el que todo está en continuo cambio, presenta una estabilidad y permanencias suficientes para que el hombre pueda conocerlo

* Doutoranda do Programa de Doutorado em Humanidades da Universidad Carlos III de Madrid. Colaboradora no Instituto de Investigación, Innovación y Documentación Educativa del Ministerio de Educación Español e colaboradora do Instituto Lucio Anneo Séneca en la Universidad Carlos III de Madrid. E-mail: alicia_garcia_fernandez@hotmail.com

y hablar de él, es uno de los muchos temas que trató Platón; si bien es cierto, que todos los demás temas se pueden articular en torno a él¹.

La interpretación más habitual es considerar que el *Parménides* constituye un momento de autocrítica en el desarrollo del pensamiento de Platón que finalmente habría conducido a la revisión de la llamada Teoría de las Ideas en el *Sofista*. Existe una interpretación, es el caso de Brisson², que distingue entre un primer momento en el que Platón afirma que las cosas “participan” de las ideas y un segundo momento en el que plantearía que las cosas se parecen entre ellas. Por otro lado, también existe la postura contraria, a la que se adscriben Taylor³ y Shorey⁴, quienes afirman que concebir una metafísica platónica inicial y otra posterior no tiene una base sostenible. Para ellos las diferencias del lenguaje en el que se expresa dicha relación no son más que metáforas para expresar una misma y única relación: la que hay entre el sujeto y el predicado de proposiciones como “Sócrates *es* un hombre”, “*ABC* es un triángulo”, es decir, la relación existente entre el miembro individual de una clase y la clase a la cual ese miembro pertenece. La peculiaridad de la postura de Platón reside para estos autores en que, mientras la lógica moderna trata esta relación como una relación entre el individuo y la extensión de clase (“Sócrates *es* un hombre”=“Sócrates es un miembro del grupo de los *hombres*”), Platón la trata como una relación entre el individuo y la comprensión del nombre de la clase (“Sócrates posee la humanidad” o “la humanidad se encuentra en Sócrates”).

¹ En un importante libro, Schuhl ha recogido los numerosos temas que constituyen el pensamiento de Platón. Recoge tanto los temas concernientes al contexto histórico cultural (democracia en declive, historia ideal para sus frustraciones, la pregunta sobre la felicidad humana). Pero también se recogen los planteamientos científicos de su tiempo, matemática sobre todo. Véase: P. M. Schuhl, *Essai sur la formation de la pensée grecque. Introduction historique à l'étude de la philosophie platonicienne*, Paris, 1949.

² Véase: L. Brisson, “Comment rendre compte de la participation du sensible à l'intelligible chez Platon?”, *Platon. Les formes intelligibles*, (coordonné par Jean François Pradeau), Presses Universitaires de France, Paris, 2005, pp. 55-85.

³ Véase: A. E. Taylor, *Platón*, Tecnos, Madrid, 2005.

⁴ Véase: P. Shorey, *The Unity of Plato's Thought*, University of Chicago Decennial Publications, 1903.

El presente trabajo pretende mostrar que esa noción no sólo está presente en la *República* sino que es central en ese diálogo. Su dimensión ontológica no será desarrollada en él, pero su posición mostrará con toda claridad que esta dimensión es considerada como la base de la dialéctica, así como de la política y la ética. Asimismo, el examen de este *phytourgós* mostrará que está estrechamente vinculada a las nociones de bien e idea, de unidad y dialéctica, de modo tal que permiten establecer, tanto en el orden metafísico como en el orden psíquico, una relación entre las Ideas y los seres sensibles. Según esto, la reflexión sobre las consecuencias implícitas en el pasaje *República X. 597c-e* en que aparece esta noción nos permitirá mostrar que la relación entre los diálogos de Platón es más de continuidad y de complementación que de revisión y ruptura. Como respuesta a estos interrogantes abordaremos: 1) la naturaleza de la “participación” si atendemos al relato semi-mítico de la *República*; 2) la cuestión de la literalidad, o no, de la imagen del *phytourgós* y 3) la relación entre éste y las Ideas.

La figura del *phytourgo* en la literatura antigua

Si nos atenemos al número de apariciones de la figura del *phytourgo*, Platón parece haberle otorgado a esta figura una dimensión metafórica con el objetivo de explicar de forma mítica un proceso que de otro modo hubiera resultado incongruente, a saber, el de la relación entre el mundo inteligible y el mundo sensible. Pues en el único pasaje en el que hace mención al *phytourgós*. El término, que se compone de *phýton* (el que lo que crece, p.e. una planta) + *érgos* (el que actúa, trabaja) no es frecuente en la literatura griega⁵. Se refiere, concretamente a “quien trabaja en el cultivo de las plantas, p.e. el jardinero. Puede traducirse, en

⁵ El sentido principal de *demiourgós* es “el que planta árboles”, “φ. δένδρων” *Secund.Sent.16*: como sustantivo, plantador, jardinero, “φ. ἱεροὶ Ἀπόλλωνος” *SIG22* (Epist.Darei), cf. *APL.4.255*, *Plu.2.2b*. Derivado de éste y en un sentido metafórico puede engendrar, generar, “πατήρ φ.” *A.Supp.592* (lyr.); “τοῦ φ. πατρός” *S.OT1482*; ὁ φ. (sin πατήρ) *E.Tr.481*; “φυτουργός Θέτιδος” *Id.IA949*; en prosa tardía: “πατέρα καὶ φ.” *Jul.Or.2.83a. 2. creator, author*, *Pl.R.597d*. El término es la única vez que aparece en toda la obra de Platón.

el orden humano, haciendo uso de la metonimia: padre, fundador de una linaje o raza. El término admite incluso someterse a una especie de vuelo metafísico para nombrar a aquel que siembra la esencia o sustancia de algo, como es el caso en Platón: “ταῦτα δὴ οἶμαι εἰδῶς ὁ θεός, βουλόμενος εἶναι ὄντως κλίνης ποιητῆς ὄντως οὐσης, ἀλλὰ μὴ κλίνης τινὸς μηδὲ κλινιοποιός τις, μίαν φύσει αὐτὴν ἔφυσεν. (...) βούλει οὖν τοῦτον μὲν φυτουργὸν τούτου προσαγορεύωμεν, ἢ τι τοιοῦτον;” (Y fue porque Dios sabe esto, creo yo, y porque quiere ser realmente creador de una cama realmente existente y no un fabricante cualquiera de cualquier clase de camas, por lo que hizo ésa, única en su ser natural. (...) ¿Te parece, pues, que le llamemos el creador de la naturaleza de ese objeto o algo semejante?) (*Rep.* X 597d). Lo característico de este phytourgo es la crear lo que podríamos denominar la realidad natural⁶: “οὐπω γε, ἀλλὰ τάχα μᾶλλον φήσεις, ὁ αὐτὸς γὰρ οὗτος χειροτέχνης οὐ μόνον πάντα οἶός τε σκεύη ποιῆσαι, ἀλλὰ καὶ τὰ ἐκ τῆς γῆς φύόμενα ἅπαντα ποιεῖ καὶ ζῶα πάντα ἐργάζεται, τὰ τε ἄλλα καὶ ἑαυτόν, καὶ πρὸς τούτοις γῆν καὶ οὐρανὸν καὶ θεοὺς καὶ πάντα τὰ ἐν οὐρανῷ καὶ τὰ ἐν Αἴδου ὑπὸ γῆς ἅπαντα ἐργάζεται”. (No lo digas aún, pues pronto vas a decirlo con más razón: tal operario no sólo es capaz de fabricar todos los muebles, sino que hace todo cuanto brota de la tierra y produce todos los seres vivos, incluido él mismo, y además de esto la tierra y el cielo y los dioses y todo lo que hay en el cielo y bajo tierra en el Hades) (*Rep.* X 596c).

Este demiurgo, sofista prodigioso (*thaumastòn sopistén*) (*Rep.* X. 596d) trabaja con las manos (*kheirotékhnes*), es capaz de producir (*poiesai*) cada cosa sin excepción: produce lo que crece de la tierra y hace existir (*ergázetai*) todos los seres vivos, él mismo incluido, existentes en apariencia pero sin estatuto verdadero (*phainómena, ou méntoi onta né pou tē alētheía*) (*Rep.* X. 595e): “ζῶα δὴ πάντα θνητά, καὶ δὴ καὶ φυτὰ ὅσα τ’ ἐπὶ γῆς ἐκ σπερμάτων καὶ ῥιζῶν φύεται, καὶ ὅσα ἄψυχα ἐν γῆ συνίσταται σώματα τηκτὰ καὶ ἄτηκτα, μῶν ἄλλου τινὸς ἢ θεοῦ δημιουργοῦντος φήσομεν ὕστερον γίνεσθαι πρότερον οὐκ ὄντα; ἢ τῶ τῶν πολλῶν δόγματι καὶ ῥήματι χρώμενοι?”

⁶ Hay que señalar que tanto aquí como en el *Timeo* se deja de lado la cuestión de la naturaleza del demiurgo para considerar específicamente su acción como causa eficiente cf. *Ti.* 28c.

(¿No diremos acaso que no es sino por obra de un dios artesano y no de otro modo, como llega a ser todo cuanto antes no existía, a saber, todos los animales mortales, las plantas que crecen sobre la tierra a partir de semilla y raíces, y todos los cuerpos inanimados, tanto fusibles como no fusibles, que están compuestos en el interior de la tierra?) (*Soph.* 265c)⁷.

Algunos errores en la interpretación de la Teoría de las Ideas

Desde Aristóteles hasta nuestros días, la cuestión que ha sido objeto de las más agudas críticas contra Platón, es la que refiere a su reiterada insistencia en que las Ideas son algo que está “separado de” (*khōris*) las cosas que “participan de” o “se asemejan a” ellas, y que llevan sus mismos nombres. Si la Idea está separada de las cosas sensibles ¿cómo puede ser la realidad más íntima de las cosas? y del mismo modo, ¿cómo puede el conocimiento de las Ideas y de las relaciones entre estas contribuir de alguna manera a nuestro conocimiento científico del mundo real? Esta dificultad señalada por Aristóteles ha sido revisada intensamente, tanto que los intérpretes modernos han intentado por todos los medios justificar las declaraciones más abiertas de Platón a la luz de esta crítica aristotélica para poner así de acuerdo la teoría platónica de la predicación con la de su gran discípulo. Sin embargo, tal interpretación choca con no pocos obstáculos. Sin embargo, una consideración más cuidadosa de las doctrinas de Platón podría quizás explicar el verdadero significado de sus palabras al tiempo que podría arrojar una nueva luz sobre los fundamentos de la teoría platónica que el análisis de Aristóteles deja sólo imperfectamente indicada.

En este artículo pretendemos poner de manifiesto ciertos aspectos que pueden llevarnos a conclusiones diferentes a las tradicionalmente mantenidas. Para ello nos centraremos en la figura del *phytourgòs*. Esta cuestión ya ha sido abordada anteriormente por autores como Brisson⁸ o

⁷ Cherniss afirma a partir de este pasaje que Platón asigna de forma explícita una función imitativa al dios, al tiempo que, de forma implícita, niega que el creara las Ideas. Véase: H. Cherniss, “On Plato’s *Republic* X 597b”, *Selected Papers*. Edited by L. Tarán, Leiden, 1977, p. 240.

⁸ Véase: J. C. Nilles, “Approche mythique du bien, du phytourgòs et du demiurge”. *Revue internationale de philosophie* 40, 1986, pp. 115-139.

Nilles⁹. Ambos autores coinciden en la interpretación metafórica en un intento por superar la doble paradoja que plantearía el hecho de que –según lo afirmado en Rep. X. 597a-b– un dios sea el productor de la Idea. A saber: cómo una realidad por definición ajena al cambio puede ser producida y cómo puede ser producida por algo con un estatuto inferior a ella, ya que también por definición es la realidad más excelsa. Nuestra tarea, por tanto, será la de revisar éste y otros pasajes que han sido falsificados por la interpretación tradicional.

El error más habitual entorno a la filosofía de Platón, es la tendencia a identificar la teoría platónica de las “Ideas” con una doctrina de tipo “Idealista” en el moderno sentido de la palabra. Fueron los Neoplatónicos quienes concibieron que los objetos del pensamiento sólo podían existir dentro de una mente pensante y nunca fuera de ella. La sugerencia de que una “Idea” es algo que existe solamente en un alma y que por tanto es un pensamiento sólo aparece una vez en los escritos de Platón, más concretamente, en un pasaje del *Parménides*, donde esta versión es propuesta para ser inmediatamente rechazada. En Platón, las “Ideas” no pueden ser entendidas en tanto que “estados” de una mente cognoscente, sino objetos distintos e independientes del que conoce susceptibles de ser conocidos. Pero lo que es más importante, ligada a esta Teoría de las Ideas aparece en Platón toda una reflexión entorno a la *phýsis* tal y como venía planteándose desde la filosofía presocrática.

Obsérvese que la figura del Phytourgo aparece claramente en un contexto ontológico, donde se afirma la necesidad de la intervención de una causa eficiente¹⁰ en la génesis de las cosas visibles: “οὐκοῦν τριτταί τινες κλίνει αὐταί γίγνονται: μία μὲν ἢ ἐν τῇ φύσει οὔσα, ἦν φαῖμεν ἄν, ὡς ἐγῶμαι, θεὸν ἐργάσασθαι. ἢ τίν' ἄλλον;” (Conforme a lo dicho resultan tres clases de cosas: una, la que existe en la naturaleza, que, según

⁹ Véase: L. Brisson, “El sembrador divino (*phutourgós*)”, *The Ascent to the Good*, Collegium Politicum, Academia Verlag, Sankt Augustin, pp. 229-240.

¹⁰ Algo similar sucede en el *Filebo* 26e-31a donde la idea de causa eficiente aparece mencionada en un contexto cosmológico. Puede observarse en la afirmación de que todo devenir necesita de una causa eficiente (*Fil.* 27a), así como en la afirmación de Sócrates de la necesidad del gobierno de una causa eficiente en el universo (*Ti.*28d-e; cf. 30a-d).

creo, podríamos decir que es fabricada por Dios, porque, ¿Quién otro podría hacerla?) (*Rep.* X 597b). Pasaje que debido a una mala interpretación de la expresión “*phýsei ousa*” ha llevado a numerosos estudiosos a la conclusión de que la función del Phytourgo es la de producir las Ideas¹¹. Otros autores, conscientes de la dificultad de conciliación que plantea este pasaje para la interpretación tradicional de la Teoría de las Ideas, han optado por elaborar una teoría fantástica y sin fundamentación alguna, según la cual Platón se habría apropiado del término *phýsis* en un sentido propio para emplearlo como sinónimo del de *Idea*¹².

Hipótesis que quedan totalmente falsadas si prestamos detenida atención al siguiente pasaje: “οὐκοῦν καὶ εἰώθαμεν λέγειν ὅτι ὁ δημιουργὸς ἑκατέρου τοῦ σκεύους πρὸς τὴν ἰδέαν βλέπων οὕτω ποιεῖ ὁ μὲν τὰς κλίνας, ὁ δὲ τὰς τραπέζας, αἷς ἡμεῖς χρώμεθα, καὶ τᾶλλα κατὰ ταῦτά; οὐ γάρ που τὴν γε ἰδέαν αὐτὴν δημιουργεῖ οὐδεὶς τῶν δημιουργῶν: πῶς γάρ;” (¿Y no tenemos también la costumbre de decir que quien fabrica (*demiourgós*) estos dos muebles lo hace con los ojos fijos en sus respectivas Ideas (*pròs tèn idéan blépon*), las cuales de este modo produce, camas o mesas de las que nos servimos; y que lo mismo puede aplicarse al resto? Porque la propia Idea, creo yo, ningún fabricante hay (*tèn idán autén demiourgeí oudeis tón demiourgón*) que la fabrique) (*Rep.* X 596b) y más adelante: “ὁ μὲν δὴ θεός, εἴτε οὐκ ἐβούλετο, εἴτε τις ἀνάγκη ἐπιῆν μὴ πλεόν ἢ μίαν ἐν τῇ φύσει ἀπεργάσασθαι αὐτὸν κλίνην, οὕτως ἐποίησεν μίαν μόνον αὐτὴν ἐκείνην ὃ ἔστιν κλίνη: δύο δὲ τοιαῦται ἢ πλείους οὔτε ἐφυτεύθησαν ὑπὸ τοῦ θεοῦ οὔτε μὴ φυῶσιν”. (Y Dios, ya porque no quiso, ya porque se le impuso alguna necesidad, no ejecutó en la naturaleza (*apergásasthai en tēi physei*) más que una cama; no produjo más que una, la cama en esencia, pero dos o más de ellas ni fueron producidas por Dios ni hay miedo de que se produzcan) (*Rep.* X 597c). Puesto que

¹¹ Esta es la postura más habitual. Véanse los trabajos de Brisson, *op. cit* (2008), pp. 229 -230, y Nilles, *op. cit* (1986), p. 130-131. Esta misma afirmación se encuentra también en Lisi, *op. cit* (2009), p. 5. Cherniss es el único autor que parece desmarcarse de esta posición, véase nota 7 del presente trabajo.

¹² Cf. A. Gómez Robledo, *Platón. Los seis grandes temas de su filosofía*, F.C. E., México, 1982, p. 123.

las “Ideas” no son procesos sino objetos de pensamiento, no deben ser concebidas como pensamientos de la mente divina. Interpretación que ser remonta a Filón de Alejandría y que en los tiempos modernos está encontrando un notable apoyo, pasea ser claramente no platónica. Cuando Platón nombra al dios en conexión con las “Ideas”, como ocurre en la *República*, lo presenta como configurador del universo físico de acuerdo con el modelo que le brindan las “Ideas”, al tiempo que estas “Ideas” son siempre concebidas como entidades que existen independientemente del dios y que son conocidas por el, pero en ningún momento como cosas que deban su existencia al pensamiento del dios.

Una vez liberados de de estos errores, se nos revela la función del dios, que no es otra que la producción de la naturaleza pero en ningún caso la de la Idea: “ἀλλὰ θήσω τὰ μὲν φύσει λεγόμενα ποιῆσθαι θεῖα τέχνη, τὰ δ’ ἐκ τούτων ὑπ’ ἀνθρώπων συνιστάμενα ἀνθρωπίνῃ, καὶ κατὰ τοῦτον δὴ τὸν λόγον δύο ποιητικῆς γένῃ, τὸ μὲν ἀνθρώπινον εἶναι, τὸ δὲ θεῖον”. (Sostendré, de todos modos, que lo que se llama “por naturaleza” está producido por una técnica divina, y, por una técnica humana, lo que está compuesto por los hombres a partir de ello. Según este argumento, entonces, hay dos clases de producción: una es humana; la otra divina) (*Soph. 265e*).

En este pasaje Platón considera sólo un ámbito de la *tékhné*, la *poietiké tékhnē*, definida como aquella que trae del no-ser al ser y de ahí que se traduzca como producción. Platón sin traicionar la idea según la cual todo en el mundo visible remite a una producción, establece un corte entre la acción del dios que asimila a una actividad agrícola y la acción de los hombres que implica trabajo artesanal: “γεωργία μὲν καὶ ὄση περὶ τὸ θνητὸν πᾶν σῶμα θεραπεία, τό τε αὖ περὶ τὸ σύνθετον καὶ πλαστόν, ὃ δὴ σκεῦος ἄνομάκαμεν, ἢ τε μιμητικῆ, σύμπαντα ταῦτα δικαιοτάτ’ ἂν ἐνὶ προσαγορεύοιτ’ ἂν ὀνόματι.(...) πᾶν ὅπερ ἂν μὴ πρότερόν τις ὄν ὑστερόν εἰς οὐσίαν ἄγῃ, τὸν μὲν ἄγοντα ποιεῖν, τὸ δὲ ἀγόμενον ποιῆσθαι πού φαμεν. (...) ποιητικὴν τοίνυν αὐτὰ συγκεφαλαιωσάμενοι προσειπόμεν”. (La agricultura y todo lo que tiene que ver con el cuidado de los cuerpos mortales, así como lo que se refiere a las cosas compuestas y fabricadas –que denominamos manufacturas-, y, finalmente, también la imitación: justificadamente, todo

esto podría quedar abarcado por un solo nombre. (...) Cuando alguien lleva a ser todo aquello que antes no era, es denominado “productor”, y lo que ha sido llevado a ser es llamado “producto”. (...) Para reunir las a todas en un solo nombre, las llamaremos técnica productiva.) (*Soph.* 219a-b). Tal forma de concebir la participación eleva a la Idea al rango de “causa ejemplar”, o dicho de otro modo, las imágenes en que consisten las cosas visibles dependen de la Idea que es su modelo y que le confiere las características que le son propias, pero no para su existencia: fruto de la *phýsis* y de la intervención de cierto *érgon*, como ponen de manifiesto los pasajes que venimos analizando. Pero lo que Platón no explica es como, a diferencia de su modelo, las cosas visibles son múltiples y distintas las unas de las otras con respecto a su modelo.

Sea cual fuese la concepción sobre dios, este aparece siempre en los diálogos como una entidad secundaria dentro de su sistema frente al papel claramente predominante de las “Ideas”. Para los autores que defienden una interpretación alegórica o metafórica de esta figura, entre los que se encuentran Nilles¹³ y Brisson¹⁴, este hecho queda reflejado en la diferencia de lenguaje que Platón utiliza cuando trata de las “Ideas”, donde su lenguaje aparece desprovisto de trazos míticos y cuando habla de dios o del alma, para los que se ve obligado a recurrir a mitos imaginativos. En opinión de estos autores, el lenguaje de la participación alterna con las cosmogonías semi-míticas de la *República*, el *Político* y el *Timeo*¹⁵.

¹³ Cf. Nilles, op. cit. (1986).

¹⁴ Véase: L. Brisson, “El sembrador divino (*phytourgós*)”, *The Ascent to the Good*, Collegium Politicum, Academia Verlag, Sankt Augustin, 2008, pp. 229-240. Esta misma postura, pero referida a la figura del Demiurgo es defendida por: L. Tarán, “The cration myth in Plato’s *Timaeus*”, J. P. Anton-g. Kustas, en *Essays in Ancient Greek Philosophy*, Albany, new York, 1971, pp. 372-407. La postura contraria es mantenida por G. Vlastos en *Plato’s Univers*, 1939. Para un análisis detallado de la problemática suscitada por ambos tipos de interpretación, también entorno al Demiurgo, véase: F. Lisi, “La creación en el *Timeo*”, *Hipnos*, año 67, n°7, 2º sem. 2001, Sao Paulo, pp. 11-24.

¹⁵ Para Brisson, op. cit. (2008), el hecho de que no sea necesario mencionar al demiurgo en su faceta de *phytourgo* lo marca el hecho de que ya no es necesario condenar la imitación artística sino explicar el mundo sensible. Se trataría de un cambio de estrategia por parte de Platón a la hora de describir las actividad ejercida por el dios, pero el sistema ontológico sobre el que se establece la constitución

El uso de estas supuestas metáforas está implicado en todos los pasajes que tratan de la incorporación de las Ideas en las cosas visibles. Todas estas metáforas pretendería expresar una y la misma relación, imperfecta y meramente aproximativa: la que hay entre el miembro individual de una clase y la clase a la cual ese miembro pertenece. En el caso del Phytourgo en la *República* –de acuerdo con las apreciaciones de Nilles– esta figura habría sido creada por Platón debido a las necesidades del discurso, esto es, el Phytourgo permite dar cuenta al mismo tiempo de la existencia y superioridad de las Ideas así como de la relación entre el mundo visible y el inteligible. En su opinión –y en este punto es en el que disentimos con Nilles– la figura del Phytourgo debe ser entendida como mítica y como desprovista de estatuto ontológico debido al problema suscitado por el estatuto de inmutabilidad y eternidad de la Idea. Nilles cree así superar la contradicción que supone para sus conclusiones el pasaje *Rep. X. 596b*, en el que Platón afirma que las Ideas no pueden ser producidas por ningún artesano.

No vamos a entrar aquí en la cuestión de que si Platón creía o no en un dios creador del universo, pero lo que si podemos afirmar sin lugar a ninguna duda es que el Phytourgo no es algo secundario y totalmente prescindible en el pensamiento de Platón. ¿Cómo si no se explicaría la presencia del ser en las cosas visibles? Como hemos visto, la función del Phytourgo no es la de crear las Ideas sino la de “implantar” la naturaleza, el ser, en las cosas. Hecho que abre el debate en otra dirección. Bajo tal perspectiva, la figura del Phytourgo tiene como objeto desempeñar en el mundo visible una función análoga la que antes se le atribuyera al Bien: la de añadir el ser y la esencia a las Ideas¹⁶.

del universo visible con respecto a las realidades inteligibles debe ser entendido como el mismo.

¹⁶ Cf. *Rep. VI 509b*: “καὶ τοῖς γινωσκομένοις τοίνυν μὴ μόνον τὸ γινώσκεσθαι φάναι ὑπὸ τοῦ ἀγαθοῦ παρεῖναι, ἀλλὰ καὶ τὸ εἶναι τε καὶ τὴν οὐσίαν ὑπ’ ἐκείνου αὐτοῖς προσεῖναι, οὐκ οὐσίας ὄντος τοῦ ἀγαθοῦ, ἀλλ’ ἔτι ἐπέκεινα τῆς οὐσίας πρῶσβεία καὶ δυνάμει ὑπερέχοντος.” (Del mismo modo puedes afirmar que en las cosas inteligibles no sólo está presente (*pareinai*) por obra del bien su cualidad de inteligibles, sino que también se les añaden (*proseinai*), por obra también de aquel, el ser y la esencia; sin embargo, el bien no

Queda por tanto abordar la cuestión de la articulación de la hipótesis aquí expuestas desde el punto de vista de la dialéctica, tema que Platón trata en este sentido en el *Fedro* y donde vemos que la imagen fitológica se mantiene: “ἔστι γάρ, ὦ φίλε Φαῖδρε, οὕτω: πολὺ δ’ οἶμαι καλλίων σπουδῇ περὶ αὐτὰ γίγνεται, ὅταν τις τῇ διαλεκτικῇ τέχνῃ χρώμενος, λαβὼν ψυχὴν προσήκουσαν, φυτεύῃ τε καὶ σπείρῃ μετ’ ἐπιστήμης λόγους, οἱ ἑαυτοῖς τῶ τε φυτεύσαντι βοηθεῖν ἱκανοὶ καὶ οὐχὶ ἄκαρποι ἀλλὰ ἔχοντες σπέρμα, ὅθεν ἄλλοι ἐν ἄλλοις ἦθεσι φυόμενοι τοῦτ’ ἀεὶ ἀθάνατον παρέχειν ἱκανοί, καὶ τὸν ἔχοντα εὐδαιμονεῖν ποιοῦντες εἰς ὅσον ἀνθρώπῳ δυνατὸν μάλιστα”. (En efecto, amigo Fedro, así es. Pero mucho más bello, creo yo, es el ocuparse de ellas en serio, cuando, haciendo uso del arte dialéctica, y una vez que se ha cogido un alma adecuada, se plantan y se siembran en ella discursos unidos al conocimiento; discursos capaces de defenderse a sí mismos y a su sembrador, que no son estériles, sino que tienen una simiente de la que en otros caracteres germinan otros discursos capaces de transmitir siempre esa semilla de un modo inmortal, haciendo feliz a su poseedor en el más alto grado que le es posible al hombre.) (*Phdr.* 276e-277a). Ver de qué modo se relacionan ese *spérma* y la *alétheia* es objeto ya de otro trabajo.

Conclusiones

Hemos visto como la identificación de la teoría platónica de las “Ideas” con una doctrina de tipo “Idealista” resulta equivocada, desde el momento en que la noción *phýsis* y todo un léxico emparentado con ella está presente, como tampoco puede identificarse al Phytourgo con el creador de las Ideas, por cuanto estas son excluidas por definición del proceso de creación.

es esencia, sino algo que está todavía por encima de aquella en cuanto a dignidad y poder). Pasaje que debe ser puesto en relación con *Rep.* VII 517b-c, en el que se afirma que la función del Bien es procurar verdad e inteligibilidad al mundo de las Ideas. Obsérvese que en ningún caso los modos de acción del *proseinai* y del *pareinai* se refieren a la acción del Phytourgo, que en todo momento actúa en el nivel del mundo visible y en ningún caso en el mundo de las Ideas. Cf. Nilles, *op. cit.* (1986), p. 126.

Según lo visto, podemos concluir que Platón empleó el término *phytourgós* para dar cuenta de la naturaleza y del proceso (*phýsis*) de las Ideas (*Rep. X 597d*). Cargada de atributos antropomórficos, la figura del Phytourgo aparece para esclarecer el punto de la imitación, de la producción de objetos por el artesano, con vistas a abordar la cuestión de la génesis de los seres vivos, es decir, de lo que tiene *phýsis* y es por tanto *physei*. Mientras que en el caso del artesano, del pintor etc. la creación es mimética, al acto de creación de los seres vivos y de la dialéctica se aplica un lenguaje técnico procedente de la biología, de forma que adquiere múltiples sentidos. Esta trasposición de sentidos se enfrenta a las reglas del logos que solo se justifican por el mito. En este contexto argumentativo, Platón presenta al Phytourgo como sembrador de las Ideas y en ningún caso debe identificarse al Phytourgo con el creador de las Ideas mismas. En este orden de ideas, la función del Phytourgo muy bien puede ese emparenta con la del Bien en el mundo inteligible y con la del Demiurgo en el contexto de la participación, en tanto que añade la Idea a las cosas sensibles, involucrando al mismo tiempo a la legitimación del macrocosmos natural y del microcosmos humano.

Referências

BRISSON, L. (2005). “ Comment rendre compte de la participation du sensible à l’intelligible chez Platon?”, *Platon. Les formes intelligibles*, (coordonné par Jean François Pradeau), Paris: Presses Universitaires de France, pp. 55-85.

BRISSON, L. (2007). “El sembrador divino (*phytourgós*)”, *The Ascent to the Good*, Collegium Politicum, Academia Verlag: Sankt Augustin, pp. 229-240.

CHERNISS, H. (1977). “On Plato’s *Republic X 597b*”, *Selected Papers*. Edited by L. Tarán, Leiden, p. 271-279.

CORNFORD, F. M. (1939). *Way of Truth and Plato’s Parmenides*, Londres: Kegan Paul.

LISI, F. L. (2001). “La creación en el Timeo”, *Hypnos* 6, 11-24.

- LISI, F. L. (2009). “La figura del Demiurgo en el Político. Algunas reflexiones sobre un concepto problemático” (en preparación).
- NILLES, J. C. (1986). “Approche mythique du bien, du phytourgos et du demiurge”. *Revue internationale de philosophie* 40, pp. 115-139.
- TAYLOR, A. E. (2005). *Platon*, Madrid: Tecnos.
- GÓMEZ ROBLEDO, A. (1982). *Platón. Los seis grandes temas de su filosofía*, México: F.C. E., México.
- ROSS, D. (1951). *Plato's Theory of Ideas*, Oxford University Press, Oxford.
- SCHUHL, P. M. (1949). *Essai sur la formation de la pensée grecque. Introduction historique à l'étude de la philosophie platonicienne*, Paris.
- SHOREY, P. (1903). *The Unity of Plato's Thought*, University of Chicago Decennial Publications.

Data de Registro: 01/10/2009

Data de Aceite: 05/07/2010